



VIVIMOS COMO SUIZOS

ROSA
BELMONTE

EL RAYO VERDE

Con nuestro confinamiento de señoritingos pasa menos en nuestras vidas pero porque pasa más

En los últimos meses ha habido novelas de solitarias. Por un lado, «Espejo, hombro, intermitente» (Anagrama), de Dorthe Nors. Sonja, cuarentañera, vive en Copenhague traduciendo textos nórdicos de asesinatos. Una mujer con fobia social, vértigo y que no se lleva muy bien con su familia (al menos con su hermana). Y decide dar un cambio a su vida dándose unos masajes y sacándose el carnet de conducir. No le va bien ni con la masajista ni con quien le da clases. Esta mujer tiene una cotidianeidad absurda (así como la nuestra de ahora) con problemas que otros no verían. Sus problemas reales son salir y relacionarse. En esta narración también parece que no pasa nada. Pero está llena de miniaturas vitales contadas con ironía y profundidad. Dorthe Nors cuenta la soledad urbana. Lo cómico de la soledad.